

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Mateo 5,43-48

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús les dijo:  
«Ustedes oyeron que se dijo:  
*Ama a tu prójimo* y odia a tu  
enemigo; pero yo les digo:  
amen a sus enemigos y oren  
por quienes los persiguen,  
para que así sean en verdad  
hijos de su Padre que está en  
los cielos, que hace salir el sol  
sobre malos y buenos y  
manda la lluvia sobre justos e  
injustos.

quienes los aman, ¿qué  
recompensa merecen?, ¿no  
hacen también esto mismo los  
cobradores de impuestos?  
Y si saludan solo a sus  
hermanos, ¿qué hacen de  
extraordinario?, ¿no hacen  
también esto mismo los  
paganos?  
Por tanto, sean perfectos  
como su Padre celestial es  
perfecto».

Porque si ustedes aman solo a

**Palabra del Señor**

Comentario:



Continuando con el Sermón de la montaña, Mateo muestra que con la llegada del Mesías, la Ley alcanza toda su plenitud, y es también superada.

Las antítesis: «Ustedes oyeron que se dijo... pero yo les digo» (Mt 5,21-22), la novedad que va más allá de las actitudes exigidas a los israelitas. En su conjunto, las exigencias de Jesús ilustran la continuidad de los dos períodos de la única historia de salvación (el camino y el cumplimiento; ver 5,1-7,29), pero al mismo tiempo señalan una superación de la segunda con relación a la primera.

Jesús, superando también la interpretación casuística de algunos judíos de su tiempo, interioriza y universaliza la Ley a la luz de cómo su Padre expresa su amor por el ser humano (Mt 5,48). Por eso las exigencias de Jesús son expresiones de amor y no mera preocupación por los preceptos.

Sin pasar por alto el valor del Antiguo Testamento, las exigencias son mayores para los que vivimos en el período del cumplimiento de todo lo dispuesto en el plan de Dios.

